



Gerente de Áreas  
Silvestres Protegidas y  
Educación Ambiental,  
FUNDECOR  
([ivargas@fundecor.org](mailto:ivargas@fundecor.org))



Coordinadora del  
Área de Turismo,  
FUNDECOR  
([dcordero@fundecor.org](mailto:dcordero@fundecor.org))

## Dos décadas de contribución a la educación ambiental

Ivannia Vargas M.  
Diana Cordero Z.



**E**n FUNDECOR se concibe la educación ambiental como el medio para facilitar la reflexión y promover valores éticos que contribuyan en la toma de decisiones individuales y grupales que aseguren la sostenibilidad ambiental, respetando los intereses y derechos legítimos de las personas propietarias de los recursos naturales. Esto por cuanto creemos en la promoción de una cultura solidaria, inclusiva y colaborativa que nos impulse a superar las condiciones ambientales adversas.

Nuestro programa de educación ambiental y sensibilización ciudadana está basado en las corrientes filosóficas humanista, racionalista y constructivista. En este sentido, este programa apoya los contenidos (el qué), los procesos cognoscitivos (el cómo) y el desarrollo de valores (el para qué). Ello presupone que mediante nuestras acciones en materia de educación ambiental, estamos colaborando no solo en la adquisición de conocimientos, sino en la formación de ciudadanos con mayor capacidad crítica y más hábiles en la búsqueda de soluciones alternativas a los problemas que se les presenten.

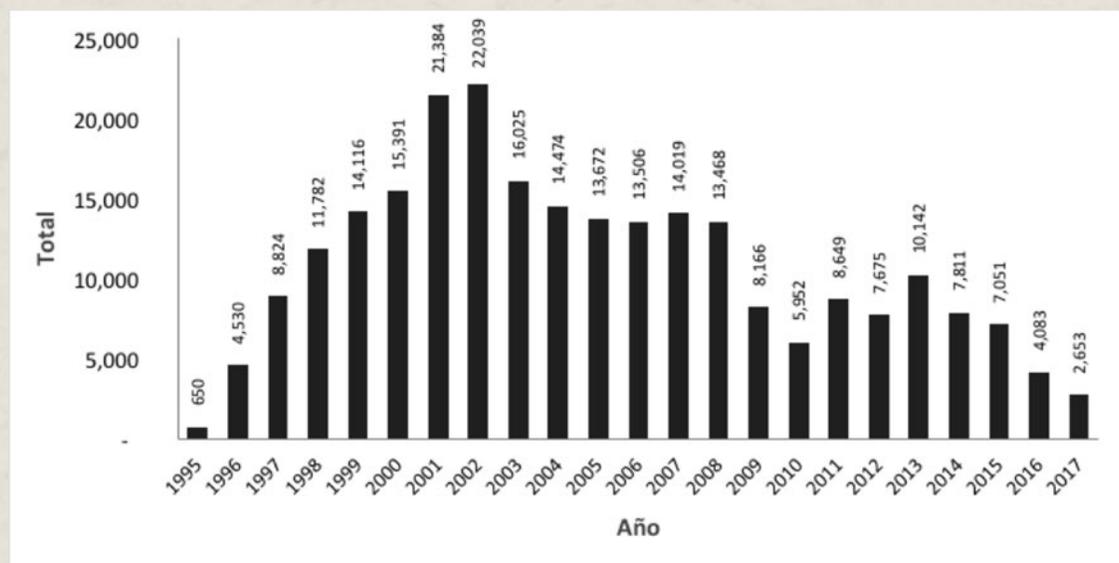


Volver al índice

Hemos sustentado nuestra labor en el trabajo con niños y adolescentes que habitan en las zonas de mayor concentración poblacional (Gran Área Metropolitana) y que demandan mayor consumo de recursos, buscando acercarlos con áreas de gran riqueza natural y con las personas dueñas o poseedoras de dichos recursos. Se inicia en 1996 gracias a la aprobación y el aval del Ministerio de Educación Pública y el Ministerio de Ambiente y Energía. En su inicio se desarrolló una propuesta innovadora la cual proponía integrar los escenarios naturales y otros lugares de interés a las estrategias educativas formales, afianzado así el concepto de “aulas abiertas” bajo la modalidad de giras educativas. De esta forma, FUNDECOR da un paso adelante sobre las iniciativas que para esa década se impulsaban en el país en materia de educación ambiental. Después de 22 años, más de 246 000 estudiantes han participado en nuestras giras educativas (**Figura 1**).

Luego de los primeros 4 años ofreciendo el servicio de giras educativas, la organización apunta por trabajar la educación ambiental no solo fuera de las aulas, sino desde y para los centros educativos y sus comunidades. Se busca siempre aportar al fortalecimiento de una conciencia ambiental colectiva más acorde con los retos ambientales globales, pero generando nuevas experiencias educativas bajo el enfoque conceptual “piensa globalmente, actúa localmente”.

Es así como surge “Guardianes del Ambiente”, un programa que concientiza motiva y compromete al estudiantado de primaria a actuar con proyectos concretos tendientes a mejorar su entorno, sus hábitos y su relación con la naturaleza. En conjunto con el personal docente y estudiantes, se realiza un prediagnóstico para conocer la realidad ambiental del centro educativo, así como los proyectos que más se adaptan a las características de la institución y su



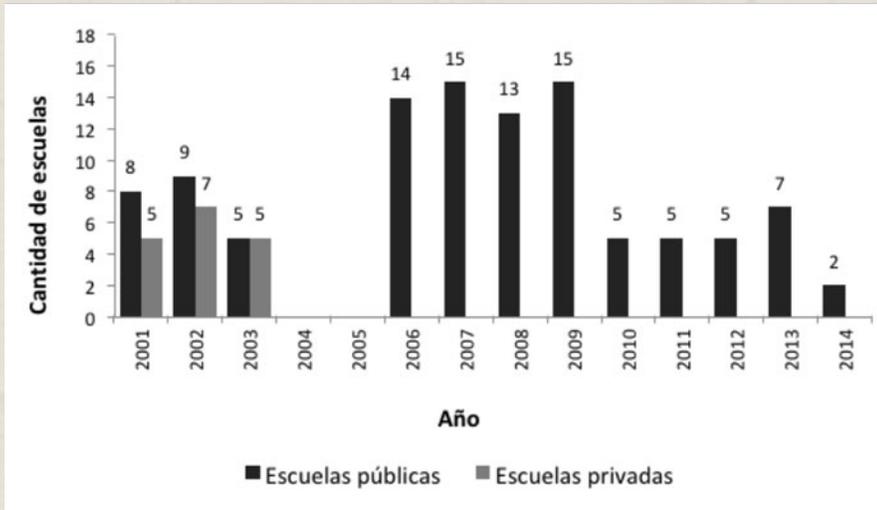
**Figura 1.** Distribución temporal de participantes en las giras educativas de FUNDECOR (1995-2017)

comunidad educativa, amparados en el marco oficial que ofrece el Programa Bandera Azul Ecológica para Centros Educativos (PBAECE). Con ese enfoque, FUNDECOR ha colaborado con 120 centros educativos (**Figura 2**), asesorando y acompañando el desarrollo de sus proyectos ambientales, involucrando aproximadamente a 48 000 estudiantes de manera directa e indirecta en la implementación de las actividades.

**A**dicionalmente, mediante una alianza público-privada con el Ministerio de Educación (MEP), la Alianza Empresarial para el Desarrollo (AED) y el Banco Davivienda; en una primera etapa entre los años 2011 y 2013 desarrollamos una herramienta pedagógica para que los centros educativos puedan medir su huella de carbono y contabilizar las acciones de mitigación que realizan. Dicha herramienta suma al esfuerzo de las instituciones educativas para obtener la quinta estrella

del PBAECE. Más recientemente, durante los años 2016 y 2017, implementamos un proceso de trabajo con la Dirección de Infraestructura y Equipamiento Educativo y con **el Departamento de Control Interno y Gestión del Riesgo** del MEP, con el propósito de contribuir en el fortalecimiento y la creación de capacidades en los centros educativos para generar resiliencia ante los efectos del cambio climático, basados en el análisis de los escenarios probables de vulnerabilidad y riesgo ante amenazas hidrometeorológicas. Es así como se elaboró un documento de respaldo o consulta para docentes con la definición de las variables a considerar como elementos de riesgo climático para sus centros educativos y se facilitó el desarrollo de una plataforma *web map* a través de la cual es posible realizar una primera aproximación a los centros educativos que presentan algún tipo de riesgo hidrometeorológico de acuerdo con las

capas de riesgo de la Comisión Nacional para la Prevención de Riesgos y Atención de Desastres (CNE) y el Instituto Meteorológico Nacional (IMN). Además, se construyó un formulario digital de identificación de riesgos ante el cambio climático el cual permite recibir en tiempo real



**Figura 2.** Centros educativos involucrados en el programa Guardianes del Ambiente durante el periodo 2001-2014

la información brindada por los centros educativos en relación con sus amenazas inmediatas y brinda un diagnóstico preliminar del nivel de riesgo que el mismo enfrenta (bajo, medio, alto).

A través de estos esfuerzos de nuestro programa, docentes y estudiantes de las escuelas beneficiadas han podido comprobar que está en sus manos la posibilidad o no de cambiar su entorno inmediato. Han podido evidenciar que aún en las condiciones más precarias, existen los recursos humanos creativos para implementar proyectos que beneficien a su centro educativo y que puedan impactar positivamente a la comunidad y generar incidencia local y regional.

**P**or otra parte, convencidos de la importancia de generar espacios de reflexión, análisis y compromiso ambiental en una población cambiante y con desafíos personales y sociales, en el año 2002, la organización nuevamente innova en materia de educación ambiental dando forma a una

experiencia vivencial que se apoya en el arte como una herramienta para que jóvenes entre los 13 y 17 años expresen sus interpretaciones y percepciones del desarrollo sostenible y la realidad sociocultural que les rodea.

El Certamen Intercolegial de Murales Ambientales se fundamenta en la solidaridad y el trabajo en equipo como método eficaz para resolver problemas de la sociedad. Esta actividad significa para muchos participantes el único contacto que tienen con las artes y con la experiencia de crear y plasmar sus ideas y conocimientos. A través de este certamen, las personas jóvenes tienen la posibilidad de descubrir que son capaces de formular conceptos, transmitir ideas, administrar proyectos y trabajar en grupo. Ello les permite establecer mejores relaciones interpersonales, lo cual además de motivarles, les ayuda a adquirir habilidades sociales para una convivencia más efectiva. En la actualidad existen 298 murales realizados: 199 en colegios públicos

y 99 en colegios privados ubicados en la Gran Área Metropolitana y en los cantones de Pococí, Guácimo y Sarapiquí (Figura 3).

**E**n el 2015, FUNDECOR establece una alianza institucional con el programa Carta de la Tierra, que es una “declaración de principios éticos fundamentales



**Figura 3.** Mural creado en el Liceo La Virgen en el 2010. Autores: Gustavo Madrigal Quesada, Nancy Carvajal Rodríguez, Ronny Chaves Arguedas, Jorge Molina. Profesora coordinadora: Carol Camacho Ovares.

para la construcción de una sociedad global justa, sostenible y pacífica en el Siglo XXI” (Disponible en [www.cartadelatierra.org](http://www.cartadelatierra.org)). El objetivo principal de dicha alianza es enmarcar nuestras acciones con los principios estipulados con dicho programa, de modo que podamos también guiar nuestras acciones en concordancia con los compromisos del Plan Nacional de Desarrollo “Alberto Cañas Escalante 2014-2018”. Ello significó un nuevo reto institucional dando forma ahora a un programa más amplio basado en los principios fundamentales de Carta de la Tierra: respeto ciudadano por la comunidad de vida, integridad ecológica, justicia social y económica, democracia, no violencia y paz; lo anterior vinculado a nuestro trabajo con la comunidad y el territorio de nuestro Laboratorio Vivo, asegurando un trabajo interdisciplinario y participativo.

Partimos de la premisa que el desarrollo sostenible no se logra únicamente con soluciones tecnológicas, medidas políticas y recursos económicos. Se requiere un cambio tanto en la manera de pensar como en la forma de interactuar con el medio y para conseguirlo, es necesario trabajar en todos los niveles y contextos sociales con programas educativos y formativos a nivel formal y no formal que contribuyan en la consolidación de una sociedad más sostenible y resilientes ante los desafíos actuales a nivel local y global.

Nuestra organización se une al esfuerzo de las Naciones Unidas para sumar acciones que permitan alcanzar el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones: económica, ambiental y social. Por ello, tomando

como norte los Objetivos de Desarrollo Sostenible, nuestro programa de sensibilización ciudadana promueve tanto la formación y capacitación en temas ambientales, así como también la contribución activa y voluntaria de las instituciones y empresas en el mejoramiento social, económico y ambiental de las familias de las personas colaboradoras y las comunidades a las cuales pertenecen o en las cuales brindan servicios. Comprendemos que el desarrollo sostenible es un proceso dinámico, por lo que nuestro programa enfrenta el reto constante de ajustarse a las exigencias del entorno tratando de aportar soluciones innovadoras que permitan anticipar —y de ser posible— transformar los problemas ambientales en oportunidades de desarrollo. Por ello, las sinergias institucionales y las alianzas son claves para sumar a los esfuerzos no solo de nuestro programa sino de la organización.